

Circular 1776-2021

Transcribimos a ustedes un artículo escrito por Gerardo Hernández, el 23 de abril 2021 en el diario “El Economista” sobre la recuperación del empleo pero por desgracia solo en el empleo informal.

Recuperación del empleo anotó nuevo avance, pero sólo en la economía informal

El Inegi reportó que la población ocupada se incrementó en más de 760,000 personas en marzo, aunque de la mano de un incremento de la precariedad laboral. Las actividades primarias encabezan la apertura de nuevas plazas.

El **mercado laboral** reflejó por segundo mes consecutivo las mejores condiciones de la economía tras un año de pandemia y registró un nuevo aumento entre la **población ocupada**

. Sin embargo, el avance se dio a costa de la calidad del empleo y todos los trabajos generados en marzo se dieron en la economía informal.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la población ocupada tuvo un incremento de 761,866 personas en el tercer mes del año, para alcanzar un total de 53.8 millones. Este incremento redujo la **tasa de desocupación a 3.89%**, después de haberse ubicado en 4.37% en febrero, el nivel más bajo en lo que va del año, pero un punto más de lo reportado hace un año.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) informó también que de los [12.5 millones personas que salieron de la fuerza laboral hace un año](#) por el cierre de actividades económicas no esenciales ante la pandemia, 10.6 millones ya han

retornado a una ocupación.

Los datos de la ocupación en marzo reflejan un avance, pero también en la precariedad laboral. El empleo informal fue el único renglón que tuvo un aumento. En el mes pasado, 1.2 millones de personas se sumaron a esta condición, mientras que el empleo formal vio la salida de 354,498 trabajadores. Esta combinación llevó la **tasa de informalidad a 56.8%**, el nivel más alto desde febrero de 2019.

El contraste entre ambas tasas muestra que la informalidad no sólo fue el destino de los empleos que se crearon en marzo, también algunas personas que laboraban en la formalidad pasaron a este rubro de la ocupación.

Si bien el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) informó que [en marzo se crearon 88,771 plazas](#), el déficit del empleo formal reportado por el Inegi en el tercer mes del año podría ser un indicador de una reducción de la planta laboral en las dependencias gubernamentales, expuso Juan Carlos Alderete, director de Análisis Económico de Banorte.

Por otra parte, la **tasa de subocupación**, otro indicador de precariedad, tuvo una reducción de 13.9 a 13.2%, esto representa un avance en comparación con los meses críticos de pandemia, cuando llegó a abarcar al 25.4% de la población ocupada. Aunque todavía se encuentra lejos de los niveles previos a la crisis, cuando este indicador estaba en un nivel de 9.1 por ciento.

“Se espera que la situación laboral regrese a los niveles de empleo pre-crisis por la mitad del año, en términos absolutos. No obstante, esto será con algunos cambios estructurales en el mercado laboral, especialmente un **aumento en la informalidad y subocupación**, menor participación laboral de la población en edad para trabajar y una menor participación de las mujeres”, señaló Gabriela Siller, directora de Análisis Económico y Financiero de Banco Base.

La especialista advirtió que en abril la comparación anual de los indicadores con el mismo mes del 2020 reflejará una mejoría, puesto que fue [uno de los periodos más críticos de la pandemia](#). Por ello, para el análisis del impacto de la crisis sanitaria deberán tomarse como referencia las cifras de marzo del año pasado.

Ganadores y perdedores

El aumento de la población ocupada no fue generalizado si se observa el comportamiento por actividad económica. El sector que más ganó, fue el **primario** (agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca) con un aumento de 758,000 trabajadores, casi la misma proporción del incremento de las personas ocupadas.

“Aunque la tendencia del empleo sigue siendo de recuperación, la mejora de marzo se debe esencialmente a **efectos estacionales**, pues el mes marca el inicio de la temporada de siembra”, subrayó Marcos Arias Novelo, economista en jefe de Grupo Financiero Monex.

En tanto, el **sector servicios** reportó un aumento de 526,000 empleos, la mitad de estos en las actividades restauranteras y de alojamiento. Esta dinámica compensó la pérdida de 552,911 puestos de trabajo en el **sector industrial** (secundario), principalmente en la manufactura y la construcción.

“Creemos que las primeras (manufactura) podrían haber sido afectadas por problemas de suministro y tras el impacto por las heladas en febrero”, indicó Juan Carlos Alderete.

“Unámonos más que nunca en un Gran Acuerdo Por México”